

Lección 87: LOS BENEFICIOS DE LA FE - II

“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.”
Hebreos 11:1

INTRODUCCION:

La fe en Dios es un poder que salva vidas. No es un sentimiento. Cuando nos aferramos a la fe, experimentamos el tremendo poder que tiene para cambiar nuestra vida completamente. ¿Pero cómo? ¿Cuáles son los beneficios reales de vivir una vida de fe en Dios?

EXPERIMENTAMOS ALEGRÍA

“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.” Filipenses 1: 6.

Dios ha iniciado una obra en nosotros. ¿Y qué trabajo es este? La obra de liberarnos del pecado en nuestra naturaleza y transformarnos a imagen de Jesús. Esto trae una alegría increíble a cada uno que anhela liberarse del pecado. Y no sólo Dios ha comenzado una obra, sino que estamos seguros de que Él la completará. Dios no es afligido por las mismas tendencias desafortunadas como la humanidad. Él no comienza algo y luego para o pierde interés a medio camino.

Entonces ¿Cómo podríamos desesperarnos o desanimarnos en el camino de la vida? Si tenemos fe en la Palabra de Dios – en Sus promesas de transformarnos, en Su poder para ayudarnos a vencer el pecado – entonces estaremos llenos de gozo.

NOS HACEMOS INAMOVIBLES

“Los que confían en Jehová son como el monte de Sion, que no se mueve, sino que permanece para siempre.” Salmo 125: 1.

En varios lugares de la Biblia, la Palabra de Dios se compara con una roca. En el evangelio de Lucas, Jesús nos dice que quienquiera que oye sus palabras y las hace, será como un hombre que construyó su casa sobre la roca. Y no importa qué tormentas vengan y golpeen contra esa casa, ella permanecerá en pie, a causa del sólido fundamento de fe sobre la cual está construida.

Por el contrario, los que viven de sus sentimientos y ponen su confianza en las cosas de esta tierra, son como un hombre que construye su casa sobre la arena. ¡Qué mal fundamento es este! En la primera tormenta esta casa es derribada.

Creando en Dios y eligiendo vivir por la fe, y no por nuestros sentimientos, que son tan variables como el clima mismo; permanecemos inmóviles en las tormentas de la vida. Nada puede desanimarnos. Nada puede robar nuestra fe, porque creemos en el Dios Todopoderoso.

EXPERIMENTAMOS MILAGROS

El Antiguo Testamento está lleno de historias de personas que experimentaron milagros a través de la fe. Incluso hoy, comúnmente, nos referimos de ellos como *“héroes de la fe”*. Piensa en David. Aunque era un joven, creía sin lugar a dudas que Dios le ayudaría a vencer al gigante Goliat. No se detuvo a racionalizar, y calcular cuánto más grande que él, era el gigante, y cuántos años más de experiencia de batalla tenía, etc.



Él eligió creer en Dios, y siguió adelante en fe. Y por su fe, salvó al ejército israelita de los filisteos.

Existen innumerables ejemplos de milagros que Dios realizó, a través y para los héroes de la fe. Y, sin embargo, el milagro más grande de todos, es el milagro que Dios realizó en Jesús, y lo hará en cada uno de nosotros que creemos. Él nos ayudará a luchar contra el pecado y derrotarlo, hasta el punto en que ya no seamos tentados a pecar, y llenos de virtudes en su lugar. Él nos transformará para que se convierta en nuestra propia naturaleza reaccionar con paciencia en lugar de impaciencia, agradecimiento en vez de quejarse, etc. ¡Ahora esto es un milagro! Y si creemos en Dios, este milagro tendrá lugar dentro de nosotros.

“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.” 2 Pedro 1:3-4.

CONCLUSION.

Frente a un mundo que cada vez más se aleja de Dios y con sus actos desagrada a Dios continuamente, como sus hijos hagamos la diferencia. ¡Nacimos para agradar a Dios y no a los hombres! Si nuestra fe no le agrada, entonces no importa a quien le agradamos. Vivamos pues, como los héroes de la fe, agrandándole con nuestras palabras y con nuestros hechos. Así que viva de tal manera que pueda ser contado también como un hombre o una mujer de fe.

Si usted ha sentido o cree que este tema le ha tocado su corazón y quiere recibir a Jesucristo como su Salvador personal, solo tiene que hacer la siguiente oración:
*Señor **Jesús**, creo que eres el Hijo de **Dios**. Creo que moriste por mis pecados. Por favor, perdóname. Entra en mi corazón. Creo que resucitaste de los muertos y que vives hoy. Amen*

Martes 15/09/2020

Somos una Familia, “LA FAMILIA DE DIOS”.
Los animo a permanecer unidos y en contacto:
Los domingos, 11am y 6pm por Facebook y YouTube, nos encuentra como: cristo única esperanza
Los martes, cada Hogar es un Grupo Familiar
Los jueves, 8pm por Zoom
Los sábados, juveniles - GDC 8pm por Zoom
Contáctanos al **WhatsApp, 987 920 540**.

POR FAVOR, A ESTE NUMERO ENVIENME UN REPORTE DE CUANTOS EN CASA PARTICIPARON Y ESCUCHARON ESTA LECCIÓN. GRACIAS.

